

Carlos Aníbal Rodríguez



**LA SALUD
DE LOS
TRABAJADORES:**
contribuciones
para una
asignatura
pendiente



Carlos Aníbal Rodríguez

Médico, especializado en medicina del trabajo, completó su formación en la Clínica del Lavoro "Lugi Devoto" de Italia.

En la Argentina fue Director Nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo en dos oportunidades, la última previo concurso. Gerente de Prevención de la Aseguradora de Riesgos del Trabajo más grande de la Argentina (Provincia ART). Coordinador de Capacitación de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT), teniendo también a su cargo los asuntos internacionales y asistencia técnica. Y desde el 1° de junio de 2003 se desempeña como Gerente General de la SRT.

En España, entre 1979 y 1983, fue Director de los primeros Centros de Salud Laboral, en Cornellà del Llobregat y luego en Barcelona. Ejerció la docencia como profesor de Medicina del Trabajo en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona y dictó diversos postgrados en el Colegio de Médicos de Barcelona. Y junto al Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS) ha asesorado a la Conselleria de Trabajo de las Islas Baleares, implementando un plan estratégico consensuado que logró abatir la siniestralidad creciente que tenía la autonomía desde hacía 6 años atrás.

En la Argentina es Profesor Titular de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de Patología del Trabajo en los cursos de postgrado de la Facultad de Medicina y la Facultad de Agronomía de la UBA y de la Universidad Tecnológica Nacional.

LA SALUD DE LOS TRABAJADORES:
contribuciones para una
asignatura pendiente

CARLOS ANÍBAL RODRÍGUEZ

LA SALUD DE LOS TRABAJADORES:
contribuciones para una
asignatura pendiente

Esta obra fue presentada durante las actividades desarrolladas en la IIª Semana Argentina de la Salud y Seguridad en el Trabajo, entre el 21 y el 28 de abril de 2005.

Presidente de la Nación
Dr. Néstor Carlos Kirchner

Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social
Dr. Carlos Tomada

Secretario de Seguridad Social
Lic. Alfredo Conte-Grand

Superintendente de Riesgos del Trabajo
Dr. Héctor O. Verón

RODRÍGUEZ, Carlos Aníbal.

La salud de los trabajadores: contribuciones para una asignatura pendiente.

Buenos Aires, Superintendencia de Riesgos del Trabajo, 2005. 450 p.

ISBN 987-21928-1-2

1. Salud y Seguridad Laboral. I. Título

CDD 331.259 6

Tapa: azulejos catalanes llamados de oficios de mediados del siglo XVII inspirados en los grabados populares o aleluyas de las artes y los oficios, del sol y la luna y otros.

Diseño y diagramación: Coordinación de Comunicación y Relaciones Institucionales de la SRT.

Impreso en Argentina

FERROGRAF

Boulevard 82 N° 535

Tel: 0054 - 221- 479-4670/3548

La Plata - Provincia de Buenos Aires

Copyright © Superintendencia de Riesgos del Trabajo, 2005.

Queda hecho el Depósito que previene la Ley 11.723

ÍNDICE

PRÓLOGOS	11
PREFACIO	27
I TÓPICOS DE INTERÉS EN PATOLOGÍA Y RIESGOS DEL TRABAJO	
• El cáncer de origen laboral	31
• Toxicología laboral en la reproducción y el desarrollo	59
• Los desorganizadores o disruptores endocrinos	83
• Plaguicidas, necesidad y posibilidades de limitar su uso	99
• Riesgos medioambientales y laborales	121
• Principios metodológicos para una vigilancia de la salud de los trabajadores	163
• Riesgos hospitalarios y prevención	179
II. SALUD Y SEGURIDAD EN EL TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL	
• Desarrollo de los sistemas de seguridad social en salud y seguridad en América Latina	191
• La salud y seguridad en el trabajo y la Ley de Riesgos del Trabajo	247
• La prevención en las empresas críticas	255
III. PROBLEMAS E INCÓGNITAS A RESOLVER EN LA REALIDAD NACIONAL Y LATINOAMERICANA	
• El control del cumplimiento de la normativa de prevención en Latinoamérica	279
• La gestión preventiva en los riesgos del trabajo: un desafío mundial	303
• Problemas y actuaciones prioritarias en seguridad y salud en el trabajo: experiencia latinoamericana	315

IV.	ALGUNOS ASPECTOS EN MATERIA DE PREVENCIÓN Y CAPACITACIÓN	
	● La investigación científica y el uso de la técnica en el mejoramiento de las condiciones de trabajo	325
	● La evolución en el conocimiento de las causas y en la metodología de investigación de accidentes de trabajo	341
	● Salud y seguridad en el trabajo: desafíos para la formación profesional	347
V.	GRANDES TEMAS DE ANÁLISIS ACTUAL	
	● Globalización y externalización de riesgos	361
	● Desigualdades en salud y seguridad en el trabajo que son inequidades: causas y consecuencias	371
	● La dimensión económica de la salud y seguridad en el trabajo en Latinoamérica	393
	● Códigos de conducta y otros instrumentos voluntarios	417
	● Acera de la ética en el cuidado de la salud de los trabajadores	429
	SIGLAS Y ABREVIATURAS	443

LA INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y EL COMPROMISO PROFESIONAL

En el teatro griego y latino, el prólogo era un discurso que se recitaba antes de la representación de una obra para predisponer favorablemente al público. No es este el caso, ni falta que hace. Quien al abrir el libro tropiece con estas notas hará bien en no perder tiempo en ellas y adentrarse en lo sustantivo de las páginas que siguen, donde encontrará estímulos más que suficientes para la reflexión y el compromiso o, si acaso, también puede practicar la sana costumbre de dejar el prólogo como lectura final una vez acabado el libro.

Gratis et amore. Graciosamente, es decir, sin mérito alguno por mi parte, y por amor, como una ocasión para el reconocimiento público a quien fue maestro y se convirtió en hermano y amigo. Así enfrente el encargo de prologar esta especie de gran mural al fresco que nos propone Carlos Aníbal Rodríguez a través de distintos textos de salud laboral estampados sobre un fondo enlucido de ética de la ciencia.

La pintura al fresco requiere de quien la practica claridad mental y una gran decisión para plasmar la obra con trazo seguro sobre el revoque. Estamos ante la técnica pictórica por excelencia desde los orígenes de la humanidad, que alcanza su cenit coincidiendo con la época del humanismo renacentista en que aparecen personajes renovadores, heterodoxos, inquietos, críticos por vocación y experimentadores en todos los campos de la realidad, auténticos maestros de la vida.

Es la época de Leonardo da Vinci. Pero también la de Bartolomé de las Casas quien a muchas millas marinas de Florencia, en la isla de La Española (Haití), se rebelaba contra las crueldades de los colonizadores españoles y se levantaba en defensa de los indígenas, convirtiéndose en uno de los primeros luchadores por los derechos humanos.

En el Renacimiento, los que ahora calificamos de artistas eran en realidad *artifex*, constructores de lo bello y lo útil a través del conocimiento y de la práctica de las *artes mechanicae*.¹

Así contemplo también los textos del Doctor Carlos Aníbal Rodríguez: como un esfuerzo ejemplar de síntesis entre la información científica y el compromiso profesional, como una contribución a la necesaria tarea de reconstruir puentes entre la investigación y la intervención.

En un artículo publicado hace ya algunos años, David H. Wegman² señalaba cómo la ampliación del campo de la epidemiología a las enfermedades no infecciosas había favorecido la ruptura de la tradicional vinculación de los epidemiólogos con la salud pública, provocando un corte entre el conocimiento epidemiológico y su aplicación práctica. Parece, dice Wegman, que a medida que se han desarrollado herramientas epidemiológicas más potentes y se han consolidado las bases científicas de la disciplina, los epidemiólogos se han vuelto más entusiastas de la producción de conocimientos dejando en manos de otros la tarea más mundana de aplicarlos.

También en el campo de la salud laboral hemos observado este fenómeno. Sin negar para nada, antes al contrario, las aportaciones de la epidemiología moderna al conocimiento de los riesgos laborales, lo cierto es que se ha producido un distanciamiento entre la producción y la aplicación de conocimientos, entre la investigación académica y la intervención preventiva.

Se ha ido perdiendo así aquella actitud de epidemiología militante centrada en el principio de investigación-acción, que ha permitido a los prevencionistas desarrollar prácticas creativas basadas en la observación sistemática de la realidad y a los propios trabajadores formular reivindicaciones dando legitimidad científica a su percepción de malestar.

Juan Eduardo Zúñiga³ reflexionaba en un reciente artículo periodístico sobre la condición del intelectual que elude el compromiso. Lo hacía a partir de la historia de Arquímedes, el famoso matemático siciliano del siglo III a.C.

Arquímedes había puesto sus conocimientos de física al servicio de su ciudad, Siracusa, para defenderla de los ataques de la armada romana. Siguiendo sus indicaciones se habían lanzado al mar grandes capazos flotantes cargados de leña ardiendo entre la que se habían colocado potentes imanes de manera que cuando los romanos blandían sus armas por fuera de la borda de las embarcaciones para asustar a sus adversarios, el metal atraía las gavillas en llamas que prendían fuego a las naves. Otra de sus eficaces ocurrencias fue colocar enormes espejos cóncavos en las murallas que proyectaban tanto calor sobre las naves romanas que las obligaban a retroceder.

Sin embargo y con ocasión de un nuevo ataque, cuando fue requerido por el consejo municipal, Arquímedes prefirió proseguir sus cálculos y anotaciones en su casa en vez de acudir al puerto a estudiar la situación y proponer un plan de

defensa de la ciudad. A la mañana siguiente los romanos habían conquistado Siracusa y un hombre yacía en su laboratorio sobre ecuaciones, recipientes e instrumentos de experimentación con una espada atravesada en la espalda. Era Arquímedes, el sabio que la tarde anterior había dicho aquello de “mi profesión es reflexionar, no conducir batallas”.

Triste final que, en opinión de Zúñiga, debería hacer reflexionar a “quienes piden a los intelectuales que se comprometan sólo con sus musas, sin descender a la sucia política o a las turbias apetencias populares”.

De todo esto y mucho más, aunque no figure en el índice temático, hablan también los textos que siguen.

Dr. Pere Boix

Coordinador del Observatorio de Salud Laboral

Universidad Pompeu Fabra - Unión de Mutuas - Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS)

España

NOTAS

1. Chastel, A. (1990). En: Garin E. (Ed) El hombre del renacimiento. Madrid: Alianza Editorial
2. Wegman, D.H. (1992). The potential impact of epidemiology on the prevention of occupational disease. Am J Public Health, 8:944-54.
3. Vogel, L. (1992). En: Boix P. (Ed.) Conocer para prevenir. Valencia: L'Eixam-FEIS.
4. Zúñiga, J.E. (2004, 10 de julio). Arquímedes intelectual comprometido. El País (Babelia N° 659)

UN CAMINO PARA INVESTIGAR, POSTULAR SOLUCIONES Y DEBATIR IDEAS

El lector tiene entre sus manos una obra singular sobre la salud y la seguridad de los trabajadores. Singular en términos de la importancia, alcances y trascendencia de las ideas y experiencias que se registran en este volumen. Más aun, a nuestro entender, resulta preciso y de justicia inscribir estos aportes en la dilatada aunque poco nutrida tradición de obras que se preocupan por estudiar la salud pública y la salud de los trabajadores en la República Argentina.

Para decirlo desde el inicio: el libro *La salud de los trabajadores: contribuciones para una asignatura pendiente* del Doctor Carlos Aníbal Rodríguez ocupará, de ahora en más, un sitio privilegiado junto a las otras dos perdurables contribuciones que se han hecho en el país en materia de la salud entendida como un derecho de las grandes mayorías de la población; nos referimos a las obras de Guillermo Rawson (producidas mayormente entre 1870 y 1890, y que fueran recopiladas después de su muerte por Alberto T. Martínez) y de Juan Biale Massé (*Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo*).

El libro de Rodríguez es un aporte fundamental a la literatura sobre la salud de los trabajadores, pero también debe reconocerse que su contribución no puede ser considerada como una obra definitiva ni acabada: tanto el autor, como quienes continúen transitando por las brechas que el libro deja abiertas, deberán aceptar que la intención de esta publicación es abrir senderos. Así, las páginas de este tomo suscitan nuevas líneas de investigación, postulan propuestas y soluciones audaces e imaginativas, e invitan al debate de ideas y decisiones.

El libro aborda un sinnúmero de temas relevantes; lo que se advierte desde la primera a la última página, la mayoría de las veces de manera implícita, es que el autor no pierde de vista su preocupación permanente: la salud y la seguridad de los trabajadores, que el trabajador vaya a desempeñarse en su lugar de trabajo para ganarse la vida, no para perderla. Lo ha dicho de manera nítida infinidad de

veces y desde todas las tribunas que le tocó ocupar: resulta perverso que un trabajador pierda la vida allí donde se la tiene que ganar.

Lo que también queda claro es que quien discuta las tesis, los hallazgos y las propuestas de Rodríguez deberá enfrentarse ante un obstinado contendor: al autor lo respalda un compacto bagaje de conocimientos teóricos, un sólido aparato conceptual y una rica práctica en la materia que trata. Los textos presentados en este libro así lo demuestran.

Resulta encomiable ver en el autor una lúcida y continuada conducta a lo largo de casi cuarenta años de trabajo dedicados exclusivamente en favor de la salud y la seguridad de los trabajadores. El Rodríguez de estos años es el mismo que a comienzos de los setenta participó activamente en la creación del primer “Instituto de Medicina Laboral al servicio de los trabajadores” que se creó en el país (una iniciativa que tuvo su origen en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires allá por 1973). Insistimos: la suya es una conducta firme, ineludible, empecinada, que está guiada por un solo norte: mejorar las condiciones de vida y del entorno donde se emplean los trabajadores; y además, llamar la atención y denunciar de manera permanente y sistemática, la forma en que día a día se deteriora y degrada la calidad de los empleos.

Carlos Aníbal Rodríguez estudió en la Facultad de Medicina de la UBA, en uno de los períodos más brillantes de la universidad pública argentina, y se perfeccionó en universidades europeas donde tuvo ocasión de entrar en contacto con los especialistas más destacados del viejo continente. Pero al mismo tiempo, hizo de la práctica laboral la otra fuente donde siguen abrevando, aún hoy, sus aprendizajes: su enorme humanidad transitó por empresas privadas y públicas, por la Dirección Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo del entonces Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y actualmente ocupa la gerencia general de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo. Conoce como la palma de su mano la realidad de los temas que trata en el continente americano; también le ha quitado el sueño la superación de la persistente siniestralidad laboral en España, en donde ha trabajado hasta hace muy poco tiempo (vale la pena recordar que es en este país donde se registra una de las tasas más altas de inseguridad laboral de la Unión Europea).

Sus contribuciones y sus análisis recogidos en este libro, son fruto de sus estudios y prácticas en el país y en nuestra América y España. De ahí que nunca haya concentrado sus esfuerzos en un sector económico, por más relevante o estratégico que éste fuese (llámese el sector industrial o de la construcción). El lector podrá encontrar siempre alusiones a temas tan poco tratados o, mejor dicho, tan maltratados y mal tratados, como son los eternamente postergados de

los trabajadores rurales y de la pesca; más recientemente, dedicó parte de sus inagotables energías, por citar un ejemplo, al abordaje de un sector moderno pero que registra críticas situaciones que afectan la calidad, la seguridad y la salud, como es el de la industria hotelera y turística.

Como queda indicado, tuvo patrones diversos: empresas, gobiernos, hospitales, sindicatos, organismos internacionales. Pero los que requieren sus servicios, saben de la firmeza de sus convicciones, de lo inclaudicable de su conducta profesional y de la tenacidad de su compromiso con la salud y la seguridad de los trabajadores.

La forma en que encara los problemas lo ha llevado a sortear con maestría e imaginación las soluciones que postula; nunca echa mano a respuestas circunstanciales, coyunturales o cortoplacistas. Muchos recordarán su esfuerzo cuando trató de contextualizar, a mediados de los ochenta, la problemática de la salud de los trabajadores en una perspectiva más ambiciosa: analizar la salud y seguridad de los trabajadores en términos de la atención primaria de la salud.

La OIT, además de otros organismos internacionales, lo cuenta como uno de sus principales consultores en la materia. Y también sabe nuestra organización todo lo que le debe a la hora de elaborar instrumentos internacionales y propuestas regionales y nacionales, que permitan a las economías y la producción en general, la superación de los alarmantes déficit de calidad de los empleos y, por ende, alcanzar un Trabajo Decente.

En fin, este libro es una esclarecedora mirada sobre la dramática situación que se vive en el mundo del trabajo en la actualidad. Mas aun: advierte los severos costos que trae aparejado para nuestras existencias el ruinoso estado de la salud y la seguridad laboral que caracteriza a las economías de nuestros días.

Esta obra, en su volumen y en su contenido, puede llegar a confundirse con la figura de su propio autor. No resulta ocioso reiterar que este medio millar de páginas, escritas en una forma clara y articulada, están organizadas con cuidado y prolijidad, a partir de una juiciosa selección de numerosos textos expuestos en conferencias y eventos de diversa naturaleza; otros han visto la luz en revistas científicas de la especialidad. En su conjunto, componen una herramienta insustituible para quienes tienen la obligación de formular políticas y programas del sector laboral, así como para los científicos interesados en la temática de la salud y seguridad de los trabajadores. Al rigor analítico y propósito, se agrega una sustentación de informaciones y un cúmulo de vivencias como difícilmente se puedan hallar presentadas de manera amable y didáctica en un solo volumen.

El lector se enfrenta a un abordaje ambicioso y profundo de la problemática de la salud y la seguridad de los trabajadores; el autor lo hace desde los ángulos y

enfoques más variados. Lo hace de la mejor, más crítica y comprensiva manera producida por la literatura sobre la materia en los últimos tiempos. Y no menos importante, cabe decir que el libro aparece en uno de los momentos más preocupantes, alarmantes y cuestionadores para el trabajo como fenómeno social, económico, cultural y político en la historia reciente de la humanidad. Precisamente en los textos que siguen aparecen claves que nos permitirán comenzar a reposicionar al trabajo y al empleo en una perspectiva donde se vuelva a dignificar esta actividad consustancial con la existencia misma de las mujeres y los hombres. Porque el trabajo, en su más amplia acepción, tiene que ver con la felicidad de los seres humanos, y con la vida misma. Y, como no se cansa de repetir Carlos Aníbal Rodríguez, procuremos edificar un mundo en el cual los trabajadores vuelvan a cantar cuando trabajan.

Pedro Daniel Weinberg
Director CINTERFOR/OIT
Montevideo, diciembre de 2004.

LOS INCIDENTES, ACCIDENTES Y ENFERMEDADES LABORALES SON EVITABLES

Si bien vivimos en una época de grandes cambios estamos en un momento en que es necesario obtener el máximo de resultados en la tarea que asumimos y para ello es necesario lograr el máximo de capacitación continua y actualizada. El autor de este libro, doctor Carlos Aníbal Rodríguez, es un reconocido profesional con gran trayectoria práctica en la materia de Salud Laboral que ha seleccionado determinados temas de su vasta y prolífica producción que reflejan aspectos de su trabajo y que pueden aportar al lector saciedad a las múltiples incertidumbres temáticas y operativas que se plantean en el ejercicio profesional y técnico.

Es ante todo ameno, tiene un estilo claro y depurado, está enriquecido con citas y bibliografía, aunque hay numerosos conceptos personales fruto de la gran experiencia, y posee por lo tanto la virtud de proporcionar una visión técnica y crítica de importantes aspectos de la salud laboral y del ejercicio y práctica de la Toxicología, hechos que permiten al lector complementar o volver a analizar temas y situaciones que enfrenta cotidianamente ya que las enfermedades del trabajo se confunden con otras patologías y es difícil caracterizar el riesgo de cada uno de los diferentes problemas que plantean.

Por otra parte, los mecanismos de prevención a aplicar son variados y cambiantes dentro del propio proceso evolutivo de toda sociedad y de su tecnología.

A estos comentarios debemos agregarle la formación profesional distorsionada de todos los que somos actuantes, ya que nos enseñan las enfermedades con una metodología analítica para luego exigirnos aplicarla con un criterio de síntesis, creando la necesidad de instalar en nuestra propia persona un mecanismo continuo de enseñanza-aprendizaje.

El libro tiene cinco capítulos y veintiún unidades o módulos.

Después de la presentación realizada por el autor, y dentro del primer capítulo, comienza con tres temas en los cuales ¿quién no se siente necesitado de más información que la que tiene? Ellos son: El cáncer de origen laboral, Toxicología

laboral en la reproducción y el desarrollo y Los desorganizadores o disruptores endocrinos.

Los tres temas son lo suficientemente importantes para justificar su estudio con detenimiento. En los dos primeros aún no conocemos -y menos aplicado- todo lo que hoy se sabe. Con respecto al tercer tema, el autor menciona por ejemplo lo acontecido con la “vaca loca”, y concluye “que los usos de la ciencia no son neutrales”.

Este módulo satisface muchas de nuestras incertidumbres de conocimiento. Es un tema sobre el cual aún hoy subsisten y aparecen más preguntas que respuestas, no obstante lo cual el texto tiene un óptimo ordenamiento de los datos existentes que clarifican nuestro saber y amplían el panorama y las perspectivas de la investigación, ya que la EPA (Environmental Protection Agency) ha publicado recientemente un documento sobre las líneas de investigación necesarias adjudicándole importantes fondos para ello. Esto temas de patología del trabajo son seguidos por “Plaguicidas, necesidad y posibilidades de limitar su uso”, donde se consideran los efectos agudos y crónicos, en especial los efectos inmunotóxicos y la neurotoxicidad del carbaryl y otros, con presentación de caso clínico agregando modernos conceptos tales como que las exposiciones del agricultor condicionarían un exceso de riesgo del 70% de padecer cáncer de encéfalo, y que también los organoclorados condicionarían excesos de sarcomas en tejidos blandos aceptando que aún existen dificultades para la realización de estudios epidemiológicos en estos trabajadores dada su polioexposición, señalando la necesidad de estar alerta. Por último, el autor reflexiona en torno al concepto de dosis admisible y respecto de contaminaciones no explícitas a través del agua y los alimentos. Cuestiona además cuál es el verdadero rol de los plaguicidas y sus consecuencias en la población y en el medio ambiente, recordando que la tierra es un elemento vivo. Dentro del mismo capítulo accedemos al trabajo “Principios metodológicos para la vigilancia de la salud de los trabajadores”, donde se caracteriza a esta actividad como una herramienta de la salud pública que tiene como propósito la prevención, planteando los pasos a seguir: objetivos, población cubierta y utilidad para que el sistema tenga los siguientes atributos: simplicidad, flexibilidad, aceptabilidad, valor positivo de predicción, representabilidad y oportunidad. Se analizan técnicas de tamizaje y diez criterios de sentido común antes de encararlo. Aporta datos sobre el diseño y ejecución de los exámenes periódicos en los trabajadores y también identifica a los organismos internacionales que trabajan en la materia

La unidad “Riesgos medioambientales y laborales” es un esfuerzo dirigido a la

salud pública y los médicos de Atención Primaria. Allí se consideran el impacto de las condiciones de trabajo en la salud así como las patologías más frecuentemente notificadas. También el envejecimiento precoz y el desgaste obrero, el estrés laboral, las dificultades para la integración de los programas dado la falta de valorización de dichos aspectos en la formación profesional y quizá por la incompetencia para realizar asociaciones de carácter temporal. Se adjunta una interesante nómina de agentes de riesgo vinculados a enfermedades cardiovasculares, a alteraciones de la reproducción y a otros trastornos de mucho interés para establecer la relación causa-efecto. Finalmente se listan los cuadros patológicos caracterizados como sucesos centinelas, la industria u ocupación en que tuvieron lugar y los agentes responsables.

Este primer capítulo concluye con los “Riesgos hospitalarios y su prevención”, en el se caracterizan los factores de riesgo del sector hospitalario y las dolencias más comunes, habiendo una propuesta de clasificación de los mismos y un procedimiento que permite su identificación, la individualización de cada trabajador y su correspondiente estimación del riesgo, afrontando la implementan las medidas de intervención.

El segundo capítulo aborda el tema de la salud y seguridad dentro de la seguridad social. En él nos encontramos primeramente con la unidad “Desarrollo de los Sistemas de Seguridad Social en salud y Seguridad en el trabajo en América Latina” que presenta en su introducción datos del estado sanitario en la región, que muestran que más de la mitad de la población está excluida de cobertura.

Se comentan los modelos operantes en América Latina y el Caribe -tanto públicos como privados- y las actividades de promoción y prevención en los diversos sitios de trabajo y algunos esquemas innovadores de las leyes venezolana y argentina.

El tema está ampliamente detallado y plantea ejemplos de problemas y soluciones dentro o fuera del propio sistema y hace advertencias útiles para aquellos que desean pasar de modelos públicos a modelos privados.

En el módulo “La salud y la seguridad en el trabajo y la Ley de Riesgos de Trabajo” es un documento inédito del autor en el que plantea que la salud y el trabajo deben considerarse cuestiones de estado, refiriéndose al marco normativo y a las prestaciones del sistema enmarcadas en las actuaciones prioritarias en seguridad y salud en el trabajo.

El capítulo cierra con la unidad “La prevención de las empresas críticas”, donde se analizan y cuestionan las medidas puestas en marcha por la Superintendencia de Riesgos del Trabajo en Argentina en un determinado período y se caracterizan en especial los sistemas de gestión para la prevención. En esto se subraya que en

todos los casos debe tenerse una aproximación técnicamente seria y éticamente correcta, situándose los programas de visitas según el número de trabajadores así como las características de la siniestralidad. Asimismo se refiere a la prevención con la participación de los trabajadores para garantizar el éxito de la misma, modelo que presenta innumerables ventajas y que se complementa con medidas organizativas con la finalidad de lograr un sistema de gestión en salud para la mejora continua partiendo del concepto que todos los incidentes, accidentes y enfermedades laborales son prevenibles. También se mencionan a “guisa de epílogo” muchas cosas que es necesario cambiar, conceptos muy importantes para la reflexión

El Capítulo III consagrado a “Problemas e incógnitas a resolver en la realidad nacional y latinoamericana” el autor comienza abordando el tema de la inspección del trabajo. Lo hace a través de una unidad denominada Control del cumplimiento de la normativa de prevención en Iberoamérica. La unidad se inicia relatando importantes anécdotas históricas (de la época de la conquista) para llegar a una síntesis sobre la inspección del trabajo en estos días con diferencias en los distintos países, señalándose factores cuantitativos y cualitativos y explicando las causas del estado presente pero también de un modelo de fiscalización posible comenzando por el diagnóstico inicial de la lectura de las estadísticas de salud-enfermedad de cada país.

Sigue a este la unidad “La gestión preventiva en los riesgos del trabajo. Un desafío mundial” donde se considera la necesidad de búsqueda de nuevas herramientas de prevención mencionándose el programa global de la OIT actualmente en marcha y los problemas de la prevención dentro de los procesos de globalización de la economía y de integración territorial.

El capítulo culmina con el modulo “Problemas y actuaciones prioritarias en seguridad y salud en el trabajo, experiencia latinoamericana”. Se abordan los siguientes puntos: características demográficas e indicadores de salud, una visión general de los problemas más serios y las dificultades para afrontarlos y en particular los problemas de la actividad rural, en el sector no estructurado de la economía, problemas medioambientales y el sector transporte; experiencias positivas regionales y una visión hacia el futuro. El trabajo es fruto de una conferencia presentada en el XIII Congreso Mundial en Seguridad y Salud Ocupacional realizado en Nueva Delhi, India (1993) y conserva total vigencia y significado.

El Capítulo IV dedicado a “Algunos aspectos en materia de prevención y capacitación” comienza con la unidad “La investigación científica y el uso de la técnica en el mejoramiento de las condiciones de trabajo”, donde el autor trata

los siguientes temas: el análisis y la evaluación del riesgo, la investigación de accidentes, las investigaciones y el cáncer laboral, los aportes de los trabajadores a la investigación; temas críticos como ausentismo, alcoholismo e información científica ilustrados con el producto de investigaciones y casos reales añadiendo una crítica incisiva a los ejemplos planteados y también una propuesta constructiva para mejorar cada uno de los planteos. Termina el capítulo con precisiones sobre salud mental en el trabajo e información científica y un epílogo donde aparece la importancia y la necesidad de otorgar luz a tanta oscuridad.

“La evolución en el conocimiento de las causas y en las metodologías de investigación de los accidentes de trabajo” constituye la unidad siguiente y en ella se hace un detallado análisis de cómo han ido cambiando las hipótesis respecto de la causalidad de los accidentes, destacando que pese a que la ciencia ha avanzado, algunos conceptos erróneos pero “funcionales” como el “acto inseguro” siguen gravitando en la cultura media.

El capítulo se completa con la unidad “Salud y seguridad en el trabajo: desafíos para la formación profesional”, donde se analiza su importancia incluso a partir de los impactos económicos y su marcada incidencia en el PBI, aportando propuestas inteligentes de actuación para la formación profesional y para el autocuidado de los futuros trabajadores reforzando la idea de “formación en los valores”, para lo cual debieran introyectarse ya en la infancia y mantener contenidos esenciales a lo largo de toda la vida. Lo que condicionaría una verdadera transformación con respecto a la situación actual ya que el conocimiento se transformaría en juicio crítico con posibilidad de intervención. Finalmente el autor comenta algunas atinadas sugerencias.

El Capítulo V desarrolla el complicado ámbito de las grandes preguntas del momento, así se inicia con el tema “Globalización y externalización de riesgos”, trabajo que tuvo como forma inicial una conferencia brindada por el autor en Barcelona, España, en el año 2001 ante 1.000 delegados de prevención, enfatizando las características impresas al proceso y las nuevas prácticas laborales con riesgo donde la mayor productividad es sinónimo de mayores utilidades e implícitamente la externalización de los riesgos a países más vulnerables, apareciendo la precarización del trabajo y una menor prevención de los riesgos laborales y dando lugar, además, a la exportación de ideas riesgosas tal como la propuesta de límites de exposición a sustancias poco seguras.

Seguidamente se aborda la unidad dedicada a “Desigualdades en salud y seguridad en el trabajo”. Se sitúan las inequidades: causas y consecuencias, situación que se observa en forma hegemónica en todos los países con el resultado de pobreza, muerte y discriminación de género y edad, citando

diversos problemas, desde el acoso sexual, el estrés y las distintas respuestas biológicas, hasta el trabajo tercerizado y la externalización de los riesgos. Analiza el trabajo doméstico, el de la maquila, el trabajo “basura” para finalmente referirse al déficit de cobertura, acompañando el capítulo de una importante bibliografía .

“La dimensión económica de la salud y seguridad en el trabajo en Latinoamérica” es otro de los componentes del capítulo. Allí se mencionan los costos y las características de los sistemas a aplicar según países y en especial el régimen existente en Argentina con sus observaciones y costos pormenorizados en numerosas tablas, así como probables soluciones. Se discuten los análisis económicos y las limitaciones de la economía para valorar aquellas pérdidas producidas por accidentes y enfermedades que el dinero no puede compensar. Se menciona la actividad de armonización de normas del Mercosur y las dificultades para llevarla a cabo, culminando con una cantidad importante de propuestas.

En la unidad “Códigos de conducta y otros instrumentos voluntarios” se contempla desde la definición, el monitoreo y el relato de casos y experiencias, los tipos de códigos (multi-interesados, FLA o códigos elegidos por las marcas), códigos y regulaciones, condicionantes para su efectividad, y experiencias voluntarias, cuestionamiento a la certificación china y el dictamen de las comisiones europeas. Finalmente, desarrolla el concepto de buenas prácticas que hacen a la calidad de producto de moderna aplicación y que tantos resultados puede aportar a la prevención.

La última unidad de este capítulo se dedica a la “Ética en el cuidado de la salud de los trabajadores”, enfatizando que este tipo de problema no se plantea sólo a los médicos sino a todos los que trabajan en salud laboral, recordando que el riesgo más antiético es el riesgo desconocido.

Como comentario final cabe expresar que el libro es interesante, muy fácil de leer y de comprender, de gran aplicación. Permite actualizar el conocimiento y pensar y reflexionar en el tema. Muy útil para profesionales, técnicos y estudiantes, pero también para trabajadores que intenten participar en el autocuidado de su salud.

Prof. Estela Raquel Giménez
Ex Profesora Titular de Toxicología
Facultad de Medicina
Universidad de Buenos Aires

AL SERVICIO DE LOS TRABAJADORES

Este libro recopila presentaciones y trabajos que he preparado en los últimos años. En algunos casos se trata de documentos inéditos y en otros puede encontrarse el antecedente de la publicación.

Los límites en extensión del libro determinaron que tuviese que seleccionar aquellos textos que creyese de mayor interés para aquellos que comparten mi pasión por la salud laboral.

Respetando ese principio encontrarán cinco capítulos. El primero de ellos dedicado a intentar poner claridad en aspectos vinculados a la patología del trabajo y la forma de mirar los riesgos. Un segundo capítulo intenta informar respecto de aciertos y falencias en cuanto hace a la salud y seguridad en el trabajo dentro de la seguridad social. El tercero trata viejos problemas y también incógnitas de nuestro tiempo intentando estimular a la reflexión y a la acción. El cuarto capítulo aborda sólo algunos aspectos en torno a la investigación y a la capacitación, dos herramientas básicas para mejorar la prevención. El último se concentra en lo que creo son los grandes temas de nuestro tiempo, así se reseñan aspectos concernientes a la globalización, a las desigualdades, a los costos de la salud y seguridad en el trabajo, a instrumentos de intervención y a la ética profesional. Considero que este último aspecto representa un desafío imposible de ignorar.

Creo que en todos los trabajos hay una mirada puesta en desnudar falencias o medias verdades, una apelación a los criterios científico técnicos pero también a los humanísticos y un objetivo: mejor servir a los trabajadores que son de quienes he aprendido y aprendo y a quienes me siento en la obligación gozosa de servir con los conocimientos que pueda tener.

Al releer estos trabajos tuve la tentación de rehacer algunos, sin embargo me pareció poco sincero. Traten de considerarlos con indulgencia, al menos representan el tiempo robado a mi esposa, Nilda, quien me permitió, sin claudicaciones, ejercer este oficio duro y bello de poner la medicina del trabajo al servicio de los trabajadores.

Carlos Aníbal Rodríguez

